



LOURDES  
SANCTUAIRE

# LIBRITO PARA PREPARAR LA PEREGRINACIÓN DE 2022

*para los organizadores de las  
peregrinaciones*





[www.youtube.com/c/LeSanctuaireNotreDamede Lourdes](https://www.youtube.com/c/LeSanctuaireNotreDamede Lourdes)



## ***Presentación del tema del año 2022***

P. Horacio Brito



[https://youtu.be/qpuo9\\_HFz8w](https://youtu.be/qpuo9_HFz8w)

## ***Recomendaciones para vivir el tema de 2022***

D. Jean-Xavier Salefran



[https://youtu.be/E793wcUIH\\_U](https://youtu.be/E793wcUIH_U)

## ***Recomendaciones para la relectura de la peregrinación***

P. Krzysztof Zielenda



<https://youtu.be/jceUe4X04sE>

# ÍNDICE

NOTA PRELIMINAR ..... p 4

**TEMA DEL AÑO LOURDES DE 2022** ..... p 10

«VAYA A DECIR...» ..... p 11

«A LOS SACERDOTES...» ..... p 23

Itinerario de Bernardita ..... p 32

Recen por los sacerdotes ..... p 33

**PROPUESTAS PASTORALES** ..... p 35

Propuestas de relectura de la peregrinación ..... p 36

Diálogo contemplativo ..... p 40

Palabras desde el corazón ..... p 42

Conferencias sobre el Mensaje de Lourdes..... p 44

Bendición de los peregrinos ..... p 45

**MISA Y CANCIÓN DEL TEMA DEL AÑO 2022** ..... p 47

Misa del tema del año ..... p 48

Canción del tema del año ..... p 52



## NOTA PRELIMINAR

El Santuario de Lourdes propone como tema pastoral las palabras que María, la Madre de Dios, confió a Bernardita Soubirous el 2 de marzo de 1858 : *«Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión»*.

Teniendo en cuenta el contenido y la riqueza de estas palabras, y para que el peregrino pueda aprovecharlas mejor, serán presentadas en tres tiempos:

**AÑO 2022 :**

*«Vaya a decir a los sacerdotes...»*

**AÑO 2023 :**

*«...que se construya aquí una capilla...»*

**AÑO 2024 :**

*«...que se venga en procesión...»*.

En el texto que se encuentra más abajo se trata de: «Vaya a decir a los sacerdotes...». Y una de las claves que puede ayudarnos a apropiarnos estas palabras de María es esencialmente pastoral.

En efecto, cuando se trata de entender a la persona de la Virgen María estamos invitados a hacer un llamamiento a la enseñanza de la Iglesia. Sin embargo, cuando se trata de amar a la Madre de Dios, hay que recurrir a la experiencia del santo y fiel pueblo de Dios, los peregrinos y entre ellos, por excelencia, a Bernardita Soubirous.

Esto también se aplica a los sacerdotes. Para entender quién es el sacerdote, debemos recurrir a la



enseñanza de la Iglesia. Pero para amar a los sacerdotes hay que contemplar a la Madre de Jesús y al santo y fiel Pueblo de Dios. Y para amar a los sacerdotes de Lourdes se nos invita a hacer nuestra la experiencia de Bernardita.

## LOS HECHOS

El 2 de marzo de 1858 hay 1650 personas reunidas en la Gruta, incluso antes de la llegada de Bernardita. Nada más llegar, Bernardita se arrodilla y, con una vela en la mano, se persigna lentamente y empieza a rezar el rosario. Pronto se le ilumina la cara, prueba de que la Señora está allí. Al final del rosario, Bernardita realiza los gestos penitenciales que la Señora le ha enseñado. Besa el suelo en señal de penitencia por los pecadores. Se pone de rodillas y va al manantial a beber y lavarse. Bernardita realiza estos gestos con gravedad, con el rostro triste, pero también con lentitud, ya que la gran cantidad de gente que hay dentro de la Gruta frena su avance.

Poco después, su rostro se ilumina y, aunque permanece inmóvil, todos comprenden que la Señora está allí. Y como una madre y una

hija, viven un momento de corazón con corazón. Esta intimidad hace posible el encuentro, y luego llega el momento de la catequesis, la enseñanza e incluso la misión. Así, el martes 2 de marzo de 1858 la Señora encomienda Bernardita: «*Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión*».

Bernardita, durante la tercera aparición, había recibido y acogido una invitación de la Señora: «*¿Me haría la gracia de venir aquí durante quince días?*» Y ahora este diálogo íntimo, personal, lleno de cortesía, ternura, afecto y a la vez de exigencia se abre, en esta 13ª Aparición, a las dimensiones de toda la Iglesia, de toda la humanidad. Bernardita acaba de recibir, por primera vez en su vida, una misión que concierne a otras personas: «*Vaya a decir...*».

Desde la primera aparición, Bernardita ha tenido que afrontar y superar muchos obstáculos. Pero esta «misión» es sin duda la más difícil de cumplir para ella. Salió de la Gruta, pero no fue directamente al Calabozo a buscar a sus padres. Acompañada por dos de sus tías, Bernardita fue a la casa parroquial de Lourdes para ver al párroco.



Es un momento difícil para ella. En primer lugar, porque era la primera vez que se encontraba con este hombre de impresionante estatura, pero también porque la bienvenida que el sacerdote dio a la tía Bernarde, la tía Basile y a Bernardita no fue muy cálida.

Impresionada, Bernardita pierde los nervios. Tanto es así que al salir

de la casa del párroco Peyramale, se da cuenta de que ha olvidado parte de la petición. Para volver a ver al párroco, Bernardita no pide a sus tías que la acompañen, sino que va a ver a la sacristana, Dominique Cazenave, para que concierte una cita con el sacerdote.

Hasta el 2 de marzo por la noche no le comunicó al P. Peyramale su men-

saje: «*Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión*». Al salir de la casa parroquial, radiante, Bernardita confía a Dominiquette: «*Estoy muy contenta, he cumplido mi encargo*».

La mensajera es muy débil, pero es gracias a que ella transmitió ese mensaje que hoy también podemos estar nosotros en la Gruta de Lourdes.

## **Bernardita, el obispo (Mons. Laurence), Lourdes hoy.**

«*Ve a decir a mis hermanos*» (Jn 20,17). Estas son las palabras de Jesús resucitado a una mujer, María de Magdala. «*Vaya a decir*» es la palabra de María a una mujer, Bernardita Soubirous. «*Estoy encargada de decírselo, no de hacérselo creer*», es la actitud de Bernardita cada vez que transmitía lo que había recibido. Las mujeres siempre tienen un papel preponderante en la transmisión de la Buena Nueva.

Todo lo que ocurre en Lourdes, y más allá de Lourdes, no solamente en un plano material, sino también en el orden de la Gracia, descansa en el tes-

timonio de una muchacha de catorce años, pobre, analfabeta y siempre enferma: Bernardita Soubirous.

Ya el Señor, después de haberle confiado una difícil misión, había dicho al profeta Jeremías: «*Yo te establezco en este día sobre las naciones para edificar y plantar*» (Jr 1,10). Bernardita está, pues, en la línea de esos grandes portavoces de Dios, como los profetas, los apóstoles, los santos y los misioneros.

El año 1866, es decir, ocho años después de las Apariciones, fue un año decisivo para dos personas que están en la fundación del Santuario de Lourdes: Bernardita Soubirous y el obispo de Tarbes, Mons. Bertrand-Sévère Laurence.

En efecto, ese fue el año en que Bernardita dejó definitivamente Lourdes para entrar en la congregación de las Hermanas de la Caridad y de la Instrucción Cristiana de Nevers. Aparte de su ineludible y fundamental testimonio de las Apariciones, ¿qué nos dejó?

Es aquí donde aparece la figura decisiva para el futuro de Lourdes, en toda su dimensión espiritual y pastoral: el obispo de Tarbes, monseñor Bertrand Sévère Laurence.

En 1862, publicó una carta de reconocimiento de las Apariciones, y en 1866, el 19 de mayo, celebró la primera misa de inauguración de la Cripta. El 21 de mayo celebró la primera misa en la Gruta en presencia de una gran multitud. Bernardita estaba presente, al igual que los cuatro primeros sacerdotes al servicio del Santuario, los *Padres de Garaison*, que más tarde se convertirían en los Misioneros de la Inmaculada Concepción de Lourdes, entre ellos los Padres Sempé (rector) y Duboé.

Al mismo tiempo llegaron a Tarbes, y más tarde a Lourdes, las Hermanas de María de Saint Frai que se pusieron sin demora al servicio de los enfermos.

No debemos olvidar el importante y decisivo papel del párroco de Lourdes, el padre Peyramale, en la acogida de las palabras de Bernardita y en los primeros pasos fundamentales para el nacimiento del Santuario. Al mismo tiempo, hay que destacar la importancia de la ciudad de Lourdes y de sus habitantes en la acogida de los primeros pere-

grinos y en el inicio de las primeras procesiones.

De hecho, en 1866, todos los elementos de lo que Bernardita llamaba «el encargo», o dicho de otro modo, «los deseos de la Señora», ya estaban en marcha.

El Santuario de Lourdes y sus peregrinos son el signo luminoso que nos habla de la fecundidad de Dios, la fecundidad de María, la fecundidad de Bernardita y la fecundidad de nuestra santa madre Iglesia.

Si María dirige su mensaje a los sacerdotes, es simplemente para recordar que el sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio común de los fieles de todos los bautizados, y no al revés. Es el párroco de Lourdes, el P. Peyramale, quien se pone al servicio de la gracia recibida por Bernardita. Así, María nos recuerda la presencia de su Hijo, el siervo de los siervos. De hecho, se presenta en Lourdes como en el Evangelio, no como protagonista o dueña de la historia, sino como ella misma nos dice: «*Soy la esclava del Señor*».





Gemmail que representa la 13ª aparición. Basílica de san Pío X.  
Según Margotton.  
Firmados Germaine y Jean-Paul Malherbe.



**TEMA DEL AÑO  
LOURDES 2022**

*«Vaya a decir a los sacerdotes...»*

## «VAYA A DECIR...»



[https://youtu.be/qpuo9\\_HFz8w](https://youtu.be/qpuo9_HFz8w)

La misión pastoral del Santuario de Lourdes debe suponer tres realidades, el elemento fundador, es decir, el encuentro de María y Bernardita, la enseñanza de la Iglesia y la experiencia de los peregrinos. Estos tres componentes deben articularse bien para que todos puedan tener acceso a la gracia propia del Santuario.

Pero, ¿cómo puede definirse la gracia de Lourdes? La pregunta no está bien planteada y al mismo tiempo es legítima, ya que hay que saber de lo que se está hablando.

La pregunta no está bien planteada porque no se trata de una gracia entre otras. Se trata de la gracia inicial del Evangelio: *«Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca»* (Mt 3,2). Aquí el Reino, la gracia, se muestra antes de la llamada a la conversión y es la proximidad del Reino la que provoca la elección: *«El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto»* (Lc 3,11). *«Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna»* (Jn 6,68).

Así, la gracia de la conversión se nos da en Lourdes, desde el principio de las Apariciones :

- Para hacer la experiencia, por nuestro bien y el de los demás.
- Para hacer la elección de Dios.
- Para acoger «un cielo nuevo y una tierra nueva» que da un sentido pascual a nuestra existencia.
- Para formar parte del Reino.

Comprender que Lourdes es una gracia para el mundo de hoy es una clave que permite entender que el Santuario no es el resultado de la voluntad de los hombres, sino que es la respuesta tardía y torpe a la irrupción permanente y abundante de esta gracia. Además, toda respuesta del hombre a Dios es tardía y torpe.

Se ha construido el Santuario de Lourdes en torno a la Gruta, cuyo tesoro y signo es la fuente. Las palabras confiadas por María a Bernardita son muy sencillas: *«Vaya a beber y a lavarse en la fuente»*. *«Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se vengas en procesión»*.



© Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes - Lacaze - Laurent Etcheverry

Los sacerdotes juegan un papel fundamental porque el obispo de Tarbes y Lourdes tiene el título de «Guardián de la Gruta», es decir de la fuente. Y a los sacerdotes, que en Lourdes se llaman capellanes, se les ha encomendado la misión de «mostrar esta fuente a tiempo y a destiempo».

Es en este sentido que no se puede hablar de la pastoral del Santuario de Lourdes como se habla de la pastoral de una diócesis o de una

parroquia. Un párroco -y la comunidad que le ha sido confiada, en una postura misionera- se hace esta pregunta: ¿cómo debemos hacer para anunciar el Evangelio en el territorio de la parroquia? Los responsables de un santuario - y más concretamente del Santuario de Nuestra Señora de Lourdes -, en la misma postura misionera, se plantean la misma pregunta: ¿cómo debemos hacer para que los peregrinos y devotos de Nuestra Señora de

Lourdes (en todo el mundo) puedan acceder a la gracia de Lourdes ?

Por lo tanto, ya sea el obispo, el rector, los sacerdotes, los religiosos, los hospitalarios, los voluntarios, los directores de las peregrinaciones, los presidentes de las hospitalidades y los empleados del Santuario, la única postura posible es la de estar al servicio de la gracia propia del Santuario, es decir, de aquella gracia que se da para la vida espiritual de cada peregrino, aquella que compromete la vida eterna.

Por eso, como agentes de pastoral, debemos estar al servicio de esta gracia :

- Proclamando y difundiendo la Palabra de Dios. Y buscando acuerdos entre el gran relato del Espíritu Santo, la Biblia, y el relato particular de las Apariciones.
- Celebrando los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación.
- Acompañando y dirigiendo la oración personal y comunitaria.
- Acompañando con respeto y discreción los gestos de la piedad popular. *«Lugar teológico» donde los peregrinos expresan su relación personal con Dios* (papa Francisco).
- Asegurando, en actitud de servicio,

la acogida de los pobres y de los enfermos que sufren en cuerpo y alma. En cierto modo, la credibilidad de un Santuario se basa en la organización de la caridad.

Sin esta labor pastoral y sin opciones, un santuario puede convertirse rápidamente en un museo, una atracción turística, un centro de convenciones o cualquier otra cosa. De hecho, estamos al servicio de esa gracia que es el reflejo de la gracia del Evangelio. Es una realidad que nos trasciende y de la que nadie es dueño.

Al mismo tiempo, los responsables de un santuario deben ser muy cuidadosos y tener visión de futuro. En Lourdes, al tomar el simbolismo de la fuente como imagen, siempre se corre el riesgo de ocultarla, bloquearla, ignorarla, desviarla, ensuciarla e incluso extinguirla.

Esta gracia siempre tratará de difundirse porque es profundamente misionera. Así que no nos sorprenda que haya un «Lourdes fuera de Lourdes». En este sentido, refiriéndose a los santuarios, el papa Francisco nos dice: *«¡No coartemos ni pretendamos controlar esa fuerza misionera! »* (EG nº 124).

Al mismo tiempo, el encuentro entre María y Bernardita revela tres aspectos que afectan a la misión pastoral de Lourdes desde el comienzo de las apariciones, y que están relacionados con las palabras de nuestro tema del año. Estos son: acoger, acompañar y construir la Iglesia.

## **La acogida. La misión pastoral de la «cercanía»**

La experiencia de Bernardita está estrechamente ligada a la de la acogida. De hecho, la Virgen María la acogió dieciocho veces en la Gruta de Lourdes. No solamente la Virgen María. A partir de la cuarta aparición también es acogida por algunos hombres y mujeres que se encuentran allí orando. En esas personas ya percibimos la Iglesia que acoge a Bernardita. Es una acogida de orden espiritual. También hay personas que van a ayudar a Bernardita a llegar a los alrededores de la Gruta en unas condiciones más aceptables. Es la acogida material.

Se trata, pues, de una acogida espiritual y material con vistas al encuentro con la Señora. Desde la primera aparición, Bernardita pudo confiar el

encuentro con la Señora a los sacerdotes, contándoles su experiencia. En cuanto a los peregrinos de hoy, son muchos, pero la acogida sigue siendo la misma ayer como hoy, pero con otras formas.

La acogida en un santuario mariano está ligada a la «cercanía» de María de la que nos habla San Juan en su Evangelio: «y la Madre de Jesús estaba allí», en las bodas de Caná y al pie de la Cruz. La acogida en Lourdes está unida a estas palabras de María: «Quiere hacerme el favor de venir aquí...».

***«Pienso, en primer lugar, en la importancia de la acogida reservada a los peregrinos. Sabemos que cada vez más a menudo nuestros santuarios son la meta no de grupos organizados, sino de peregrinos solos o de grupitos independientes que se ponen en camino para llegar a estos lugares sagrados. Es triste cuando sucede que a su llegada no haya nadie que les dé una palabra de bienvenida y los reciba como peregrinos que han realizado un viaje, a veces muy largo, para llegar al santuario. ¡Y es peor todavía cuando encuentran la puerta cerrada! No puede ser que se preste más atención a las necesidades materiales y financie-***





© Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes - Pierre Vincent

*ras, olvidando que la realidad más importante son los peregrinos. Son ellos los que cuentan. El pan viene después, pero antes ellos. Con cada uno debemos asegurarnos de que se sienta “como en casa”, como un familiar muy esperado que finalmente ha llegado».* Papa Francisco, encuentro internacional de rectores y colaboradores de santuarios. Noviembre de 2018.

## **El acompañamiento. La misión pastoral de la «compasión»**

Bernardita no fue nunca sola a la Gruta. Siempre iba acompañada. Un acompañamiento concreto y espiritual. Pero lo que hay que recordar es que para las personas que acompañaban a Bernardita también era un acto concreto y un comportamiento espiritual. Un comporta-

miento abierto hacia la oración. No olvidemos tampoco que, durante todas las Apariciones, Bernardita estuvo acompañada por sacerdotes, sobre todo el P. Pomian que se convirtió en su director espiritual.

El acompañamiento está vinculado a «la compasión de María». La compasión de María por nosotros se manifiesta cuando, al pie de la Cruz, su maternidad se extiende a las dimensiones de toda la humanidad: «*Jesús, viendo a su madre y al discípulo que amaba junto a ella, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo" »* (Jn 19,26). En Lourdes, la compasión de María se manifiesta en el momento de las apariciones penitenciales, y en el centro de estas apariciones el descubrimiento de la fuente: «*Vaya a beber y a lavarse en la fuente*».

**«El santuario es ante todo –segunda cosa– un lugar de oración. La mayoría de nuestros santuarios están dedicados a la piedad mariana. Aquí, la Virgen María abre de par en par los brazos de su amor maternal para escuchar la súplica de cada uno y concederla. Los sentimientos que cada peregrino vive en lo más profundo del corazón son aquellos que encuentra también en la Madre de Dios. Aquí, ella**

**sonríe dando consuelo. Aquí derramas lágrimas con los que lloran. Aquí presenta a cada uno al Hijo de Dios sostenido firmemente en sus brazos como el bien máspreciado que toda madre posee. Aquí María se hace compañera de camino de cada persona que levanta los ojos pidiendo una gracia, convencida de que se le concederá. La Virgen responde a todos con la intensidad de su mirada, que los artistas han sabido pintar, a menudo guiados a su vez desde lo alto en la contemplación».** Papa Francisco, encuentro internacional de rectores y colaboradores de santuarios. Noviembre de 2018.

## **La Iglesia. La misión pastoral: «vivir la experiencia del rostro materno de la Iglesia».**

La acogida y el acompañamiento de la Señora en vista del encuentro con ella, nos remite a algo hermoso, verdadero y eclesial. En efecto, es siempre a través del otro que tenemos acceso a la fuente. Cada uno es al mismo tiempo el que indica la fuente y al que se le muestra. Cada uno es el que da el agua y el que la

recibe. El encuentro con la Virgen y, a través de ella, con su Hijo Jesucristo se juega en el encuentro con el otro. Jesús nos dice en el Evangelio: «Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos» (Mt 18,20). Todo esto se nos da como un signo que nos permite vislumbrar algo más: la nueva humanidad.

La experiencia de formar parte de la Iglesia está vinculada a la presencia de María en el cenáculo: «Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos». En Lourdes, esta presencia de María en el corazón de la Iglesia nos es dada por su nombre: «Yo soy la Inmaculada Concepción». María, Virgen y Madre, depositaria del Verbo y fecunda por el don de la Palabra. El Santuario es depositario de una gracia y es fecundo por el don de esa gracia.

**«María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino**

**en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. A través de las distintas advocaciones marianas, ligadas generalmente a los santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica».**

Papa Francisco. La alegría del Evangelio n. 286.

## Testimonio Peregrino, sacerdote y misionero de la Inmaculada.

**Por le P. Horacio Brito, capellán  
del Santuario de Lourdes**

«He vivido la mayor parte de mi vida en Argentina, más concretamente en un pueblo al pie de los Andes, San Miguel de Tucumán, donde oí





### **Familia «Lourdista». Tucumán - Argentina, 2019.**

hablar por primera vez de Lourdes y su mensaje cuando tenía cinco años. Mis padres me enviaron a un colegio fundado por religiosos franceses, los Misioneros de la Inmaculada Concepción de Lourdes (Padres Lourdistas). Estos sacerdotes me introdujeron en la historia de las apariciones de la Virgen, me contaron la historia de Bernardita,

y también fueron los que hicieron que muchos jóvenes descubrieran que "estábamos en Lourdes" simplemente porque intentamos vivir las palabras que María le había confiado a Bernardita. Son ellos también los que, con sencillez y astucia, a partir del mensaje de Lourdes, nos han hecho descubrir las riquezas del Evangelio. Esta ca-

tequesis de mi infancia y juventud ha quedado grabada en mi corazón para siempre.

Al mismo tiempo, como niños, descubrimos que se inculcó entre nosotros otro vínculo, mucho más allá de las afinidades de la edad. Solo después comprendí que lo que nos unía era el hecho de vivir y compartir lo que llamábamos "un ideal", que en realidad era la "gracia de Lourdes".

Este vínculo, después del bachillerato, siguió profundizándose y poco a poco nos convirtió en una familia espiritual: *"la familia lourdista"*. Al mismo tiempo, tomamos conciencia de que éramos depositarios de un don, de una gracia, pero eso no era suficiente. Y así, como custodios de este don, de esta gracia, que para nosotros era como un tesoro, sentimos la necesidad de compartirlo con otras personas. Recuerdo el primer encuentro con el obispo, hace casi 40 años, cuando, tras expresar nuestra disponibilidad, nos señaló el mapa de la diócesis y nos mostró el *"barrio 24 de septiembre"*. Un gran barrio de chabolas, donde la miseria reina a todos los niveles. Antes de partir, el obispo

nos dijo: *"Empezad por compartir la vida de estas personas, la Virgen hará el resto"*. Cuarenta años después, nació en este lugar la *"Parroquia Santa Bernardita"*. Una parroquia pobre en medio de un pueblo pobre, llena de jóvenes, niños, familias, y sobre todo llena de ternura y cariño. Hoy la "familia misionera lourdista", compuesta por personas de todas las edades, es muy numerosa, y es enviada por el obispo a otras zonas, tratando de llevar la luz de esta gracia a las personas afectadas por las adicciones.

Unos años más tarde, como sacerdote y misionero de la Inmaculada Concepción de Lourdes, tuve la suerte de ser enviado a Francia como capellán del Santuario. Allí pude descubrir y vivir, primero en el ministerio sacerdotal y también en otras responsabilidades que se me confiaron, nuevos aspectos de Lourdes, uno de los cuales era el carácter internacional de su mensaje.

Es verdad que la convivencia diaria con peregrinos de todo el mundo, el oír todas esas lenguas diferentes, la variedad de razas, mentalidades y culturas, le da a Lourdes una fuer-



te impronta internacional e incluso diría que universal. Sin embargo estoy convencido de que esto es solo la parte exterior de algo más profundo que hay en los corazones de los peregrinos.

En Lourdes María ofrece a Bernardita la experiencia del seguimiento de Cristo, es decir, su propia experiencia como madre, creyente y discípula misionera de su Hijo. En consecuencia, nos ofrece un modelo de evangelización abierto a la vida sacramental. Pero para que Bernardita haga suya esta experiencia, el mensaje debía estar enraizado en una cultura; en efecto, María respeta y tiene en cuenta la edad de Bernardita, su lengua, su dialecto, su situación personal, social, familiar y eclesial. María, en cierto modo, se "encarna" en la realidad de esta niña, se hace cercana a ella, la acoge tal como es. Y es precisamente porque el mensaje está arraigado en esta cultura que, como un eco del Evangelio, es universal. El mensaje de Lourdes parte de la realidad misma de la vida de Bernardita; lo mismo ocurre con el peregrino; no hay que prepararse para ir a Lourdes, simplemente hay que ir: "¡Ven-ga aquí durante quince días!"

Pero lo que sucede en Lourdes también ocurre fuera de la misma. Como latinoamericano conozco a miles de personas que nunca podrán ir al Santuario de Lourdes, por diferentes razones, pero viven la "gracia de Lourdes" con una fecundidad extraordinaria. Cuando se habla de Lourdes, en cualquier parte del mundo, "¡se está allí!".

Además, todo lo que rodea al mensaje de Lourdes es también universal: la gruta, el agua, la luz, la muchedumbre, los enfermos y quienes los atienden. Pero también la oración, los gestos del peregrino, todos los elementos son accesibles y fáciles de entender.

Pero tal vez sea la persona de Bernardita la que revela más claramente la universalidad de Lourdes, pues su historia personal está en contacto directo con todas las culturas y situaciones del hombre moderno. Es en el corazón de la frustración de su propia humanidad donde María la invita a descubrir el "otro mundo". Es en Lourdes y en otros lugares donde se venera a la Virgen de Lourdes donde, como sacerdote, he recibido confidencias de personas sobre la gracia

de Lourdes: *"Aquí es diferente", "lo que estaba oscuro en mi vida se ha iluminado", "mi vida tiene sentido", "Dios viene del futuro", "Jesús es el defensor de mi causa perdida"*. Estos testimonios ilustran, tal vez, las palabras del apóstol Pablo, que pueden resumir perfectamente el contenido del mensaje de Lourdes: *"Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia"* (Rm 5,20).

Estos años pasados en Lourdes como capellán me han permitido descubrir otro aspecto de la internacionalidad y espíritu misionero del Santuario de Lourdes. Todos los que están al servicio del Santuario, sacerdotes, religiosos, laicos, y pienso en particular en los hospitalarios, voluntarios y responsables de los diversos servicios, han recibido la misión pastoral de transmitir una gracia que se da para toda la Iglesia. Y, en segundo lugar, la misión de organizar el Santuario, por todos los medios posibles, para que todos los peregrinos pue-

dan acceder a la gracia propia del Santuario.

Esto implica, como en el Evangelio, que el mensaje de Lourdes debe ser proclamado y actualizado continuamente, porque, en cierto modo, se trata de un material vivo, una palabra viva, una palabra que da vida. Esto implica también que la vocación de Lourdes y su mensaje no es solo "vengan aquí..." sino también "vayan y digan...", la gracia no tiene fronteras.

El padre Duboé, Misionero de la Inmaculada Concepción de Lourdes, uno de los cuatro primeros capellanes del Santuario, dijo de manera profética en 1866: *"El futuro de Lourdes es la Inmaculada Concepción"*. Creo que 164 años después podemos seguir diciendo que la humanidad, iluminada por el Evangelio, no está llamada a agotarse en sí misma, sino a ser fecunda como María, Bernardita y tantos otros peregrinos, misioneros y testigos del mensaje de Lourdes difundido por todo el mundo». ■



## «A LOS SACERDOTES...»

### Las relaciones entre la Virgen María y el sacerdote

En su carta a todos los sacerdotes del Jueves Santo de 1979, san Juan Pablo II escribía: «*Se da en nuestro sacerdocio ministerial la dimensión espléndida y penetrante de la cercanía a la Madre de Cristo*» (Juan Pablo II).

La devoción del sacerdote a la Virgen María, y esto vale también para la devoción de todos los fieles, comienza con la conciencia de un hecho objetivo: la cercanía de la Virgen. En esta cercanía de María a todos los hombres y mujeres de este mundo continúa la misión que Dios le ha asignado en la historia de la salvación: «*La madre de Jesús estaba allí*» (Jn 2,1). «*Junto a la cruz de Jesús estaba su madre*» (Jn 19,25). Dicho esto, podemos ver que la Madre de Dios está presente en los tres momentos constitutivos del misterio cristiano :

**LA ENCARNACIÓN**, que tuvo lugar en el seno de la Virgen María (Lc 1,38).

**EL MISTERIO PASCUAL**, «*Junto a la cruz de Jesús estaba su madre*» (Jn 19,25).

**PENTECOSTÉS**, «*Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús*» (Hch 1,14).

Ahora bien, cada una de estas presencias nos revela algo de la misteriosa cercanía entre María y el sacerdote.

### María y el Sacerdote. El Misterio de la Encarnación.

Por su maternidad divina, María ha contraído un vínculo muy especial con el Padre, superior al que une al Padre con todas las demás criaturas humanas. En efecto, María es la hija más eminente del Padre. Así, María, la mujer por excelencia de la Nueva Alianza, aparece en las Escrituras, primero, como la mujer que dice «*sí*» al plan divino de salvación. Y, en segundo lugar, como la Madre sin cuya cooperación el plan de Dios no podría haber tenido éxito.



Podríamos decir que ella es el «sí» personificado a la voluntad de Dios. Y este «sí» de María no es una entrega en manos del Padre, es un «sí» receptivo a la Palabra de Dios que se da desde lo más profundo de su libertad: «*Hágase en mí según tu palabra*» (Lc 1,38). Es la antítesis de Eva que, en el paraíso terrenal, empujó a Adán a decir no. Esto es todavía más patente en las bodas de Caná, donde lejos de intentar que su Hijo adopte su punto de vista como Eva, dice a los discípulos: «*Haced lo que Él os diga*» (Jn 2,5).

Pero María no es solo la mujer que dijo libremente «sí» a Dios en total pobreza espiritual. Es sobre todo la Madre de Jesús, tanto física como espiritualmente. Al mismo tiempo es la madre espiritual de todos los discípulos de Jesús. Así, por su mediación, los discípulos encuentran a Jesús y entran en el mundo de la gracia. Entonces, al contemplar el misterio de la Encarnación, ¿cuál es la relación entre María y el sacerdote?

■ María da a Cristo a la humanidad, y del mismo modo el sacerdocio ministerial da a Cristo a la humanidad, pero de manera diferente. María por la Encarnación y la efusión de

la gracia; el sacerdote por el sacramento del Orden.

■ María concibió a Cristo bajo la acción del Espíritu Santo y, después de haberlo alimentado y llevado en su seno, lo dio a luz en Belén. El sacerdote, consagrado y ungido por el Espíritu Santo en el sacramento de la ordenación, está llamado a su vez a llenarse de Cristo y a hacerlo nacer en las almas mediante el anuncio de la Palabra, la celebración y la administración de los sacramentos.

■ María, en respuesta a la invitación del ángel, se sitúa como «*la esclava del Señor*» (Lc 1,38) y no como la dueña o la protagonista de una historia. Esto se refleja en las bodas de Caná en el hecho de que está al servicio de los invitados. El sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio común de los fieles y no al revés.

## **María y el sacerdote. El misterio pascual, la Eucaristía, misterio de redención**

La escena de María al pie de la cruz (Jn 19,25-27), coloca en un plano superior la maternidad carnal de la mujer, mostrándonos así el papel





© Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes - Pierre Vincent

de la Virgen María en la Iglesia de Cristo.

Es san Juan quien relata esta escena, y es comprensible, ya que fue el primero en beneficiarse de la maternidad espiritual de María. Pero esto lo encontramos a lo largo de los Evangelios, donde Jesús siempre se preocupa de superponer a los habituales lazos de carne y hueso unos vínculos de orden incomparablemente superior. De paso, recordemos que María le propone

a Bernardita establecer otros vínculos: *«No le propongo la felicidad a la manera de este mundo, sino de otro mundo»* (3ª Aparición).

Así, Jesús nos enseña que el parentesco físico tiene poco valor sin el cumplimiento de la voluntad de Dios: *«Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: "¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantarón!". Jesús le respondió: "Felices más bien los*

*que escuchan la Palabra de Dios y la practican”» (Lc 11,27-28).*

El cumplimiento de la voluntad de Dios por parte de las personas crea una especie de parentesco espiritual entre ellas: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «*Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre*» (Mc 3,33-35).

En cambio, a los que lo han dejado todo para seguirle, Jesús les promete una nueva familia, de carácter espiritual: «*Pedro le dijo: “Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”. Jesús respondió: “Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos, campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna*» (Mc 10,28-30).

Por lo tanto, en la escena de san Juan 19, 25-27 asistimos en el Calvario a la aparición de esta familia de Dios. Juan no es solo el discípulo

que Jesús amaba, sino también el que la madre de Jesús amaba.

El papa san Juan Pablo II en su carta a los sacerdotes el Jueves Santo de 1988 expresa esta relación entre el sacerdote (Juan) y la madre de Dios de una manera admirable.

***«Amadísimos Hermanos, ¿a quién más que a nosotros es indispensable una fe profunda y firme, a nosotros, que en virtud de la sucesión apostólica comenzada en el Cenáculo celebramos el sacramento del sacrificio de Cristo? Conviene, pues, que profundice constantemente nuestro vínculo Espiritual con la Madre de Dios, que en la peregrinación de la fe “precede”, a todo el Pueblo de Dios.***

***Y de modo particular, cuando celebrando la Eucaristía nos encontramos cada día en el Gólgota, conviene que esté a nuestro lado Aquella que, mediante una fe heroica, realizó al máximo su unión con el Hijo, precisamente allí en el Gólgota.***

***Además, Cristo ¿no nos ha dejado quizá una indicación especial al respecto? Ciertamente, durante su agonía en la Cruz, pronunció las palabras que para nosotros tienen el sentido de un testamento. “Jesús, viendo a su Madre y al discípulo a***

*quien amaba, que estaba allí, dijo a la Madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa” (Jn 19, 26-27).*

*Aquel discípulo, el apóstol Juan, estaba con Cristo en la última Cena. Era uno de los “doce”, a los que el Maestro dio, junto con las palabras que instituían la Eucaristía, la recomendación: “Haced esto en conmemoración mía”. El apóstol Juan recibió la potestad de celebrar el sacrificio eucarístico instituido en el Cenáculo la víspera de su Pasión, como santísimo sacramento de la Iglesia.*

*En el momento de su muerte, Jesús confía su Madre a este discípulo. Juan “la recibió en su casa”: la recibió como primera testigo del misterio de la encarnación... Pero también acogió al mismo tiempo todo lo que ella tenía dentro de sí en el Gólgota: el hecho de que ella “sufrió profundamente en unión con su Unigénito y se asoció con espíritu materno a su sacrificio”*

*Todo esto - toda la sobrehumana experiencia del sacrificio de nuestra redención, impresa en el corazón de la misma Madre de Cristo*

*Redentor - fue confiado al hombre, que en el Cenáculo recibió el poder de hacer realidad este sacrificio mediante el ministerio sacerdotal de la Eucaristía». (san Juan Pablo II)*

Así pues, si Juan al pie de la Cruz representa en cierto modo a todos los hombres, a todos y cada uno, a los que se extiende espiritualmente la maternidad de la Madre de Dios, con cuánta mayor razón afecta al sacerdote llamado sacramentalmente al ministerio sacerdotal de la Eucaristía en la Iglesia.

## **María y el sacerdote. El misterio de Pentecostés.**

Al final de su vida terrenal, Jesucristo hace dos regalos a sus discípulos: el Espíritu Santo y su Madre. Estos dos dones están íntimamente relacionados. El Espíritu Santo está presente allí donde se manifiesta la acción de la Virgen María. Recordemos que Bernardita comienza el relato de las apariciones diciendo: «*Oí como una ráfaga de viento...*». Por eso la Iglesia nos enseña que la santidad del Pueblo de Dios santo y fiel se refleja en el rostro de María.

En los sacerdotes, la santidad de la



© Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes - Pierre Vincent

Iglesia se revela en su celo evangelizador. La misión que se les confía es la que establece el vínculo entre la maternidad y la santidad de la Iglesia. En efecto, la fecundidad del ministerio del sacerdote es una fecundidad paradójica, a imagen y semejanza de la propia paradoja de María: «¡Virgen y Madre!».

En este sentido, el sacerdote es virgen porque es el depositario de la Buena Noticia y las fuentes de la Gracia. De hecho, el día de

la ordenación sacerdotal, el obispo pregunta al sacerdote: «¿*Quieres desempeñar el ministerio de la Palabra con dignidad y fidelidad en la predicación?*», y luego: «¿*Quieres celebrar con devoción y fidelidad los misterios de Cristo?*» La respuesta a cada pregunta es : «*¡SÍ, QUIERO!*».

Y, al mismo tiempo, el ministerio sacerdotal tiene algo de la maternidad de María, ya que ese tesoro, del que es depositario, está llamado a



comunicarlo, siendo consciente de que se trata de un Evangelio, de una Buena Noticia, de la que no es ni dueño ni señor.

Para un sacerdote querer dar fruto es un deseo legítimo, pero el Espíritu Santo tiene sus propias leyes para legitimar su actividad ministerial. En efecto, un sacerdote es fecundo :

- si defiende celosamente su condición de simple trabajador: «Yo soy la servidora del Señor» (Lc 1,38).

- si sabe armonizar su compromiso concreto con la comunidad con la conciencia de su propia inutilidad: «*Porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora*» (Lc 1,48).

- si admite que debe trabajar la tierra, sembrar las semillas, estando convencido de que el riego y la cosecha son gracias que solo pertenecen a Dios: «*Haced lo que él os diga*» (Jn 2,5).

- si tiene la certeza de que el Señor nunca le abandona: «*Su madre conservaba estas cosas en su corazón*» (Lc 2,51).

- si su adhesión al Reino no permanece abstracta e incorpórea, sino que se revela mediante una entrada palpable, visible y concreta en un cuerpo, la Iglesia, que se alimenta

de la palabra, de los sacramentos y de la comunión en la caridad: «*Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús*» (Hch1,14).

**P. Horacio Brito**  
**Misionero de la Inmaculada Concepción de Lourdes**  
**Capellán de Lourdes**

### **Testimonio** **Sacerdotes para la muchedumbre, peregrinos y visitantes de Lourdes.**

***Por el P. Régis Marie de la Teyssonnière, Capellán del Santuario de Lourdes***

«*Es un sacerdote. Es un padre para nuestras hermanas de Lourdes*» (Palabra 201). Así, en Nevers en 1871, Bernardita Soubirous habló de su primer confesor, el P. Pomian, que fue también quien la preparó para su Primera Comuni3n y la ayudó durante los días de las apariciones.

Eso fue en 1858. Para Bernardita todo comenzó con su deseo de Eucaristía, que la llevó en enero,



a dejar Bartrès -donde, tras la llegada del P. Ader al monasterio ya no había sacerdote- para volver a Lourdes a preparar su Primera Comunión, con el capellán del hospicio. Y en la mañana del 11 de febrero, todo comenzó para Bernardita con la necesidad vital de pan, que la llevó a aventurarse a Massabielle para recoger leña y huesos *«por unos pocos céntimos»*. *«Cuando llegué a la Gruta, oí un ruido, como si hubiera sido una ráfaga de viento. Vi que los árboles no se movían. Miré hacia la gruta y vi a una señora vestida de blanco»*.

Este deseo espiritual y esta necesidad existencial abrieron a Bernardita a dos experiencias intensas, pero en las que muy pronto encontró muchas dificultades. Adversidades de todo tipo para llegar a la Gruta donde había *«prometido ir durante quince días»*. Fue radicalmente incapaz de aprender el catecismo y no retuvo nada de él. En ambos casos, el P. Pomian la acompaña. La ayuda para que se prepare, tal como es, a recibir a Jesús, incluso dentro de su pobreza e ignorancia. Y le ayuda a acoger la desconcertante irrupción en su vida de esta Señora que acaba de decirle: *«Le*

*haré feliz, no a la manera de este mundo, sino a la del otro»*. Y Bernardita experimentó esta felicidad. Por eso, cuando al día siguiente de su Primera Comunión, el 3 de junio, y antes de la última aparición el 16 de julio, le preguntaron si estaba *«más contenta con su Primera Comunión o con las apariciones»*, Bernardita respondió: *«Son dos cosas que van juntas, pero que no se pueden comparar. Me sentí muy feliz en las dos»* .

Hoy, siguiendo a Bernardita, millones de hombres y mujeres vienen a Lourdes y van a Massabielle cada año. Sus motivaciones son diversas. Pero la mayoría de las veces, la gente viene a la Gruta porque tiene que hacerlo. La necesidad de salvar el pellejo, porque hay que vivir. Gritar su sufrimiento, su indignación, su angustia, porque a menudo es muy duro vivir. Y, al mismo tiempo, Lourdes atrae la parte profunda y espiritual del ser. La gente viene aquí para buscar un sentido a su vida. Se viene a buscar la plenitud de la vida, en la reconciliación, la paz y la santificación. De hecho, este doble enfoque se entrelaza en cada persona, uno de los cuales puede ocultar o incluso revelar el

## «A LOS SACERDOTES...»

otro. Sea como fuere, la primera experiencia en Lourdes es la de vivir, de hecho y de verdad, el amor, la solidaridad, la fraternidad, la compasión, la presencia del otro, más fuerte que cualquier sufrimiento humano, que cualquier angustia.

La Iglesia se revela, maternal, amorosa, compasiva. Y, al mismo tiempo, dentro de esta experiencia a menudo abrumadora, aparece poco a poco el rostro amable de Cristo Misericordia, Amor, Perdón. El Cristo Pascual. Entregado. Salvador.

Al igual que con Bernardita, el sacerdote está ahí. Acoge y escucha. Acompaña en un camino, ayuda a releer un acontecimiento a la luz del Evangelio y del «Mensaje de Lourdes», que es una ilustración concreta del mismo. Como en el caso de Bernardita, el sacerdote está ahí, ministro de la Palabra, de la Reconciliación y de la Eucaristía. Introduce a cada uno, según su ritmo y capacidad, en esta «recapitulación de todas las cosas en Cristo», una inmensa ofrenda que es Revelación, Perdón y ya, Transfiguración de «todo en todos». Entonces, la mayoría de las veces, uno puede salir de Lourdes como Bernardita el 3 de julio de 1866, es de-

cir, fortalecido por una experiencia a la vez existencial y espiritual que, abriéndose al amor, a la alegría y a la paz, se abre a una vida nueva.

Así, en Lourdes, el sacerdote entra en la experiencia de su paternidad: transmite la Vida, haciendo «vivir de la vida de Otro», porque «él mismo vive, pero ya no es solo él quien vive, es sobre todo Cristo quien vive en él». Bendice, consagra, absuelve. «Te perdono tus pecados. Este es mi cuerpo. Esta es mi sangre. Te bendigo». Pero es el Señor quien libera, quien sana, quien salva, quien santifica.

¿Debemos concluir que «Lourdes es una historia de curas»? ¡Claro que no! Lourdes es un lugar eclesial porque es mariano: «*Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión*». Es un lugar donde se constituye el Pueblo de Dios que se pone en marcha. Pobre entre los pobres, pecador redimido entre los pecadores redimidos, buscador de Dios entre los buscadores de Dios, el sacerdote tiene su lugar allí. El lugar del siervo. Por eso, en Lourdes, he encontrado incluso a sacerdotes felices. «*A la manera del otro mundo*»

# ITINERARIO DE BERNARDITA

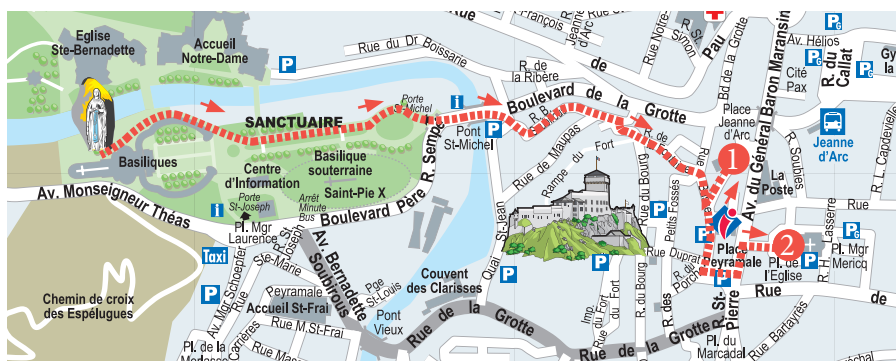
Con los zuecos de Bernardita, desde la Gruta a la parroquia



En 2022, el Santuario y la parroquia de Lourdes proponen a los peregrinos que sigan el itinerario que Bernardita recorrió para ir a decir al párroco Peyramale las palabras de Nuestra Señora. Ese camino llevará a los peregrinos hasta la puerta de la antigua casa parroquial ❶, allí donde Bernardita llamó para encontrarse con el Sr. Cura. Después los peregrinos irán a la iglesia parroquial ❷ donde se encuentra la pila bautismal en la que Bernardita

se convirtió en hija de Dios. En la iglesia habrá una exposición sobre la persona del P. Peyramale y los sacerdotes de la parroquia en tiempos de Bernardita. También se propondrá un tiempo de oración. Los peregrinos podrán también ir a rezar a la cripta donde se encuentra la tumba del P. Peyramale.

## Propuesta que completa los Pasos de Bernardita.



Se instalará en el Santuario una exposición de fotos de los primeros capellanes.



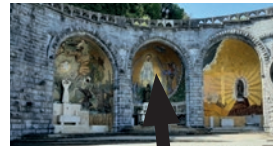
[https://youtu.be/E793wcUIH\\_U](https://youtu.be/E793wcUIH_U)

## «RECEN POR LOS SACERDOTES»

### Depositar el nombre de un sacerdote y encomendarlo a Nuestra Señora de Lourdes.

En este año 2022, el Santuario propone que cada peregrino pueda confiar un sacerdote a la intercesión de la Virgen María. Será una oportunidad para recordar a los sacerdotes que nos han acompañado a lo largo de nuestra vida a través de los sacramentos, la predicación y la dirección espiritual. La propuesta es escribir y luego depositar el nombre del sacerdote en una urna situada al pie de la capilla de Santa Bernardita, en la explanada del Rosario. Estos nombres serán llevados cada noche durante la procesión mariana de las antorchas. Los peregrinos podrán encender velitas al pie de los peldaños de la capilla para mantener viva la oración. Este acto puede ser realizado a solas, en el silencio de la oración personal, o en pequeños grupos durante una breve celebración. Se podrá terminar con una oración a Nuestra Señora del Sacerdocio:

*Virgen María,  
Madre de Cristo Sacerdote,  
Madre de los sacerdotes del mundo entero.  
Tú amas con un amor especial a los sacerdotes  
Porque ellos son la imagen viva  
de tú Hijo único.  
Tú has ayudado a Jesús durante toda su vida en la tierra  
Y lo sigues ayudando en el cielo.  
Te suplicamos que ruegues por los sacerdotes.  
Ruega a Dios para que envíe trabajadores a su mies.  
Ruega para que tengamos sacerdotes  
Que celebren los sacramentos,  
Que nos expliquen el Evangelio de Cristo,  
Y que nos enseñen a convertirnos en verdaderos hijos de Dios.  
Virgen María, solicita tú misma a Dios Padre  
Los sacerdotes que tanto necesitamos,  
Y puesto que tu corazón puede tanto en Él,  
Obtén, oh María,  
Que sean santos. Amén*



Capilla Santa Bernardita





# PROPUESTAS PASTORALES

# PROPUESTAS DE RELECTURA DE LA PEREGRINACIÓN



(Las fichas de relectura van dirigidas al moderador y puede modificarlas a su gusto)

## RELECTURA DE LA PEREGRINACIÓN EN GRUPOS DE 6 A 10 PERSONAS



### 1ª Etapa

#### ***El moderador hace la introducción del encuentro :***

Hoy se nos propone que nos detengamos, que tomemos distancia, miremos lo que hemos vivido durante nuestra peregrinación y hagamos el balance de lo que ha sido bueno; que miremos las dificultades que hemos encontrado, nombremos lo que nos ha movido y consideremos cómo continuar.

Para ello, pongámonos bajo la acción del Espíritu Santo bajo la mirada de la Santísima Virgen María.

***Elegir una invocación al Espíritu Santo que puede ser continuada con una canción a la Virgen María.***

### 2ª Etapa

#### ***El moderador sigue diciendo :***

Durante las apariciones, Bernardita vive una amistad con la santísima Virgen María. El diálogo que se crea entre ellas hace crecer a Bernardita primeramente como mujer, después como cristiana y para terminar le permite avanzar en el camino de la santidad. Proponemos hacer la relectura de nuestra peregrinación a partir de la experiencia de Bernardita.

1. El 18 de febrero de 1858, María dice a Bernardita: «*¿Quiere hacerme el favor de venir aquí durante quince días?*» Bernardita era una muchacha pobre, analfabeta, desnutrida y enferma. Nadie le confiaba responsabilidades. Sin embargo María se arriesga a pedirle que venga a la Gruta de Massabielle durante quince días. Bernardita dice que sí y a pesar de los numerosos obstáculos y prohibiciones, cumple con su palabra. Gracias a María, Bernardita crece en su humanidad, se convierte en una persona responsable.

**¿Cómo me invita la peregrinación a Lourdes a asumir responsabilidades?  
¿Cómo me han hecho crecer como hombre o mujer estos días pasados en Lourdes?**

2. El 25 de febrero de 1858 en medio de los gestos penitenciales, María hace que Bernardita descubra el manantial de la Gruta de Massabielle. Le dice: «*Vaya a beber y a lavarse en la fuente*». El agua del manantial de la Gruta nos recuerda el bautismo y nos lleva al misterio pascual, centro de la vida cristiana. La muerte y resurrección de Jesús es un principio fundamental de la fe cristiana.

**¿He vivido el misterio de la muerte y resurrección de Cristo en nuestras celebraciones, oraciones o catequesis? ¿He encontrado elementos durante la peregrinación que me han hecho crecer en la fe?**

3. El dos de marzo de 1858, María dice a Bernardita: «*Vaya a decir a los sacerdotes que se construya una capilla y se venga en procesión*». Bernardita se pone en marcha sin esperar para ir a ver al P. Peyramale. Se convierte en discípulo-misionero y gracias a su misión va a nacer el santuario de Lourdes, lugar que favorece la experiencia de vida en comunión con Jesucristo. Me santifico gracias a los sacramentos celebrados durante mi peregrinación.

**¿Qué papel han desempeñado los sacerdotes para ayudarme a entrar en la comunión de vida con Cristo? ¿Con quién voy a compartir la gracia que he recibido?**

### 3ª Etapa

***Se puede terminar el encuentro con la lectura del Magníficat:***

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
como lo había prometido a nuestros padres  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

## RELECTURA PERSONAL



### 1ª Etapa

***Reservar un tiempo en mi agenda en el que pueda dedicarme por completo a esta lectura sin que me molesten. Elegir un lugar tranquilo y apartado y ponerse bajo la mirada del Señor, comenzando con una oración:***

Señor, haz que me ponga entre tus manos con todo lo que soy y lo que he vivido durante la peregrinación. Que contigo pueda sacar todo lo bueno de este tiempo de gracia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

# PROPUESTAS DE RELECTURA DE LA PEREGRINACIÓN

## 2ª etapa

***Me tomo el tiempo necesario y apunto lo que me parece importante reflexionando en los puntos siguientes:***

He descubierto: .....

.....

He recibido de los demás: .....

.....

He sentido alegría, paz: .....

.....

Me he quedado con ganas de: .....

.....

Lo que me ha ayudado: .....

.....

Algo ha cambiado en mí: .....

.....

Me gustaría dar las gracias a alguien: .....

.....

Me gustaría decir a Dios, a Jesús: .....

.....

## 3ª etapa

***Rezo un padrenuestro y tres avemarías.***



# DIÁLOGO CONTEMPLATIVO

(ficha moderador)

Es una especie de meditación del Evangelio compartido.

El grupo debe tener un tamaño razonable: de seis a diez personas.

Al tratarse de una oración común, que incluye periodos de silencio, hay que cuidar las condiciones de silencio y el ambiente.

El objetivo es que cada persona aporta su propia oración, pero también alimenta su oración con la de los miembros del grupo.

Este diálogo durará unos 40 minutos.

El objetivo y la forma de proceder se explican antes de la oración. Durante la explicación, el objetivo es permitir a los participantes que visualicen mentalmente el desarrollo de la oración.

En cada etapa de la oración, se recordará brevemente la forma de hacerla.

## 1ª etapa

***Lectura lenta de un texto bíblico. La escena bíblica también puede ser contada.***

Se invita a que los participantes visualicen la escena mientras escuchan la lectura o el relato.

Oración silenciosa (4 o 5 minutos).

## 2ª etapa

***Digo en voz alta lo que me ha llamado la atención del texto y por qué.***

El moderador invita a los participantes a decir brevemente un aspecto de la escena que les ha llamado más la atención. El turno de palabra debe ser planificado por adelantado. También se puede pasar el turno al vecino si no se quiere hablar diciendo amén para indicar que se pasa el turno.

Antes de dar la palabra a los participantes, el moderador insiste sobre la

manera de recibir la escena con todos los sentidos. Se trata de decir lo que ha llamado la atención o lo que ha emocionado, no de lanzarse en un comentario o una aplicación inmediata a una situación. Así el ejercicio podrá realizarse de manera abierta a la contemplación.

### **3ª etapa**

#### ***Digo lo que me ha conmovido durante el intercambio.***

Una vez que todo el mundo ha intervenido, se vuelve a empezar, pero esta vez cada uno toma la palabra para expresar lo que le ha conmovido de la oración de los demás participantes (una palabra, una expresión...).

### **4ª etapa**

#### ***Expreso mi oración***

Cada uno expresa la oración que siente en el corazón y que nació durante esta contemplación: alabanza, acción de gracias, arrepentimiento, intercesión, súplicas...

### **5ª etapa**

#### ***El moderador invita a rezar el Padrenuestro o a cantar una canción adecuada al momento.***

# PALABRAS DESDE EL CORAZÓN

Estas palabras se recogieron durante las reuniones con personas en situación precaria, miembros de la red San Lorenzo.

**La palabra dada a cada uno es libre.**

Lo más frecuente es que son palabras que salen del corazón. No se trata de teología, sino que son meditaciones a veces muy pertinentes sobre las apariciones en 1858.

## *La señora pide a Bernardita que vaya a decir a los sacerdotes...*

« Es una orden que recibe Bernardita. ¿Cómo se puede dar una orden a alguien tan humilde e insignificante? »

« A Bernardita la empuja la bella señora para que vaya a ver al cura Peyramale. Ella no desobedece, va empujada »

« Si va corriendo no es porque María llegó a su mente, sino porque alcanzó su corazón. »

« María quería que los sacerdotes aprendieran de Bernardita para poder enseñar después. »

« Se podría decir que Bernardita tenía la pobreza de una persona con fragilidad psíquica que puede percibir las cosas invisibles. »

## *Si la señora me pide que vaya a decir a los sacerdotes...*

« No es fácil ir a decir al sacerdote, el que sabe es él, no yo. »

« Iré a decirlo por amor y para no traicionar la confianza de la señora, dijo Bernardita. »

« Penitencia, penitencia, eso ayuda a ser humilde y no orgulloso. »

« El amor de Dios nos empuja »

## Para mí hoy...

« Ir a decir es ir al encuentro, ponerme en camino, entrar en diálogo con los sacerdotes, es profundo. »

« Es una alegría para mí poder tutear a un sacerdote cuando le hablo, eso quiere decir que puedo considerarlo como mi hermano. »

« Quizás diría a los sacerdotes "baja a tierra firme, es aquí donde se vive". »

« Y sencillamente, miraos cuando celebráis la eucaristía. »

« Vaya a decir, es la misión, eso invita a una puesta en marcha. »

## ¿En sus peregrinaciones?

¿Cómo le afecta este grito de los pobres y de los que se sienten en situación precaria? Su testimonio debe ser escuchado por cada uno de nosotros. ¡La precariedad tiene hoy, por desgracia, tantas caras!







## CONFERENCIAS SOBRE EL MENSAJE DE LOURDES

Como parte del tema del año 2022: «Vaya a decir a los sacerdotes», los capellanes del Santuario proponen una serie de catequesis para la organización de las peregrinaciones.

*Si desean hablar y reservar una conferencia, aquí tienen los contactos:*



**Mons. Olivier Ribadeau Dumas**  
rectorat@lourdes-france.com



**Don Jean-Xavier Salefran**  
jean-xavier.salefran@lourdes-france.com



**P. Michel Baute**  
micbau@lourdes-france.com



**Don Maxence Bertrand**  
maxence.bertrand@lourdes-france.com



**P. Horacio Brito**  
horacio.brito@lourdes-france.com



**P. Augustin Cayla**  
augustin.cayla@lourdes-france.com



**P. Benoît Domergue**  
benoit.domergue@lourdes-france.com



**Don Julien Fafart**  
julien.fafart@lourdes-france.com



**P. Mihai Perca**  
mihai.perca@lourdes-france.com



**P. Jean-Marcel Rossini**  
jean-marcel.rossini@lourdes-france.com



**P. Régis-Marie de La Teyssonnière**  
pereregismarie@lourdes-france.com



**P. Marc-Olivier de Vaugiraud**  
marc-olivier.devaugiraud@lourdes-france.com



**Don Anne-Guillaume Vernaeckt**  
ag.vernaeckt@lourdes-france.com



**P. Krzysztof Zielenda**  
zielenda@lourdes-france.com

# BENDICIÓN DE LOS FIELES AL FINAL DE LA PEREGRINACIÓN

## CANCIÓN

### INTRODUCCIÓN DEL CELEBRANTE

Dios nos ha concedido un tiempo especial de gracia en esta peregrinación: nos ha conducido hasta aquí, Lourdes, a este lugar santo. Nos ha invitado a renovarnos interiormente con los gestos de la fe, la caridad fraterna, la fuerza de su palabra y la gracia de los sacramentos.

El santuario de Lourdes es el signo de la casa de Dios que no está hecha por manos humanas, sino que es el cuerpo de Cristo, del que nosotros somos las piedras vivas construidas sobre él, la piedra angular.

Al volver a casa, seamos conscientes de la llamada del Señor que nos envía a proclamar las maravillas de Dios a nuestros seres queridos.

### PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO (MT 28, 16-20)

En aquel tiempo los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

## HOMILÍA

### ORACIÓN DE LOS FIELES (REALIZADA POR LA PEREGRINACIÓN)

#### PADRE NUESTRO

#### BENDICIÓN

El Señor esté con vosotros.

R/ Y con tu espíritu

Bendito seas, Dios y Padre de Jesucristo nuestro Señor, porque has elegido, de entre todas las naciones, a un pueblo que te pertenece; has protegido a nuestros hermanos durante la peregrinación para que se aferren a ti con mayor fe y te sirvan con mayor celo. Ahora cólmalos de tus bendiciones, para que vuelvan a casa con alegría, cuenten a otros tus maravillas y den testimonio de ellas en sus acciones.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén

#### MAGNÍFICAT CANTADO



**MISA Y CANCIÓN  
DEL TEMA DEL AÑO 2022**

# MISA Y CANCIÓN DEL TEMA DEL AÑO 2022

## ANTÍFONA DE ENTRADA

(Misas en honor de la Virgen María n.º 17, Nuestra Señora del Cenáculo)

*Los discípulos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús. Aleluya..*

**ORACIÓN COLECTA** (Misas en honor de la Virgen María n.º 17, Nuestra Señora del Cenáculo)

**Señor, Dios nuestro, que colmaste de los dones del Espíritu Santo a la Virgen María en oración con los apóstoles, concédenos, por su intercesión, perseverar en la oración en común, llenos del mismo Espíritu, y llevar a nuestros hermanos el Evangelio de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo..**

**PRIMERA LECTURA** (Hch 1, 6-14)

### *Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles*

Después de la resurrección de Jesús, los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

**Palabra de Dios.**



## SALMO RESPONSORIAL SAL 86, 1-2, 3-5, 6-7

**R. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!**

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob. **R.**

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios!  
Se dirá de Sión: "uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado". **R.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
"Este ha nacido allí".  
Y cantarán mientras danzan:  
"todas mis fuerzas están en ti". **R.**

## ALELUYA

Dichosa es la Virgen María que conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. **R.**

## EVANGELIO

*Lectura del santo Evangelio según San Mateo* (Mt 28, 1-10)

Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres:

«Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado».

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

«Alegraos».

Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él.

Jesús les dijo:

«No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».

*Palabra del Señor.*

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

(Misas en honor de la Virgen María n.º 17, Nuestra Señora del Cenáculo)

**Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos con alegría, y haz que, imitando a la santísima Virgen, estemos atentos a la voz del Espíritu y en todo busquemos la alabanza de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### PREFACIO (prefacio I de la Virgen María)

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.**

**En este día queremos alabar, bendecir y proclamar tu gloria en honor de María, siempre virgen.**

**Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.**

**Por él, los ángeles, arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu**

# MISA Y CANCIÓN DEL TEMA DEL AÑO 2022

**gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:**

**Santo, Santo, Santo.**

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN

(Misas en honor de la Virgen María n.º 17, Nuestra Señora del Cenáculo)

*Los discípulos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Aleluya.*

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

(Misas en honor de la Virgen María n.º 17, Nuestra Señora del Cenáculo)

**Renueva interiormente, Señor, con el don del Espíritu Santo a quienes alimentas con el único pan de la salvación, y concédenos, bajo el amparo de la Virgen María, trabajar por la concordia y la paz de los hermanos, por quienes Cristo, tu Hijo, se ofreció como víctima de redención.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**



© Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes - Pierre Vincent

# MISA Y CANCIÓN DEL TEMA DEL AÑO 2022

## «VAYA A DECIR A LOS SACERDOTES»

(Pueden elegir una canción de su repertorio)

~ Thème d'année 2022 à Lourdes ~

Texte : a) Refrain : Sainte Bernadette (2 mars 1858)

b) Couplets : Marie-Antoinette Noury.

Musique : Jean-Paul Lécot

Comme une marche tranquille (♩ = 60)



Fr « Al- lez di- re aux prê- tres qu'on bâ- tisse / i- ci u- ne cha- pel- le,  
It « Di- te ai sa- cer- do- ti : co- stru- i- te qui u- na cap- pel- la,  
Es « ¡Ve a los sa- cer- do- tes, que se ha- ga a- quí u- na ca- pi- lla  
En « Go and say now to the priests in this place please build for me a chap- el.  
De « Geh und sag den Prie- stern zu er- rich- ten hier ei- ne Ka- pel- le  
Ndl « Ga de pries- ters vra- gen een ka- pel voor mij hier op te bou- wen.



Fr et qu'on y vien- ne en pro- ces- sion ! »  
It ve- ni- te in pro- ces- sio- ne ! »  
Es y que se ven- ga en pro- ces- sión ! »  
En Let peo- ple come in pro- ces- sion. »  
De und in Pro- zes- si- on zu kom- men. »  
Ndl Kom in pro- ces- sie naar mij toe ! »



Fr 1- Pier- res vi- van- tes, Peu- ple as- sem- blé, lais- se l'Es- prit é- di- fier Son É-  
It 1- Pie- tre vi- ven- tijjn Cri- sto Ge- sù, dal san- to Spi- ri- to e- di- fi-  
Es 1- ¡Pue- blo de Dios, per- mi- te al Es- pí- ri- tu e- di- fi- car su I-  
En 1- As li- ving stones let peo- ple come here, and let the Spir- it now build up the  
De 1- Le- ben- de Stei- ne, ver- ein- tes Volk, las- set den Geist sei- ne Kir- che  
Ndl 1- Volg Ber- na- dett' op weg naar de grot, 't ne- de- rig kind dat een Vrow zag ver-



Fr 1- gli- se : é- cou- te Ma- rie, mes- sa- gè- re de Sa- vo- lon- té !  
It 1- ca- te, Ma- ri- a vi- mo- stril cam- mi- no per la san- ti- tà !  
Es 1- gle- sia : es- cu- cha a Ma- ría, men- sa- je- ra de Su- vo- lun- tad !  
En 1- Church — ; as mes- sen- ger, Ma- ry in- vites us : « Do God's ho- ly will. »  
De 1- bau- en, ja, hör zu der Jung- frau Ma- ri- a, Bo- te sei- nes Wil- lens.  
Ndl 1- schij- nen, Ma- ri- a die ic- der- een vraagt : « Volg na de Zoon van God. »

LIBRAIRIE  
DE LA GROTTE

La boutique officielle du Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes

El libro-CD

“Lourdes Chants Messe 2022”

se encuentra disponible en la librería de la  
Gruta y en [www.librairiedelagrottelourdes.com](http://www.librairiedelagrottelourdes.com)

# MISA Y CANCIÓN DEL TEMA DEL AÑO 2022

## «VAYA A DECIR A LOS SACERDOTES»

(Pueden elegir una canción de su repertorio)

Fr 2- Suis Bernadette jusqu'au Rocher,  
peuple assoiffé, pèlerin d'espérance ;  
viens boire à la Source où l'eau vive  
lave ton péché !

3- Peuple en attente, sois conforté :  
l'humble bergère fidèle au message  
se hâte en chemin et rapporte :  
« C'est l'Immaculée ! »

4- Peuple en recherche, garde la foi !  
Ne rêve pas du bonheur de ce monde :  
imite Marie, et la grâce  
t'émerveillera !

5- Peuple de pauvres, peuples de rois,  
marche sans peur vers la Terre Promise !  
Emprunte les pas de ta Mère,  
don du Fils en Croix !

6- Suis la Lumière, Corps du Seigneur,  
peuple invité au repas de la Pâque,  
contemple en Marie la promesse  
de l'Amour vainqueur !

It 2- Chiesa che vivi / in umiltà,  
con Bernadette raggiungi la Rocca,  
dissetai all'acqua che scioglie  
le tue schiavitù !

3- Chiesa che segui la Verità,  
non confidare nei beni del mondo,  
affida la vita a Maria :  
Lei ti sosterrà !

Es 2- ¡Con Bernadette hasta la Roca, *[enjambement =]*  
peregrino sediento de esperanza ;  
bebe en la Fuente / y / así  
lava tu peca-do !

En 2- We follow Bernadette to the Rock,  
we, thirsty people and pilgrims of hope ;  
come, drink from the living waters,  
wash away yours sins.

3- People who watch, be comforted here,  
follow the shepherdess, humble and faithful ;  
with haste now she carries the message :  
« I'm the Immaculate. »

4- People who seek, hold firm to the faith,  
dream not of happiness here in this world ;  
come, immitate Mary's example :  
be amazed by grace.

5- You who are poor and you are rich,  
walk without fear on the path to the Kingdom ;  
come, walk in the steps of your Mother,  
giv'n us from the Cross.

6- Body of Christ, come, follow the Light,  
called to the banquet of life everlasting ;  
in Mary, we ponder the promise :  
Love shall conquer all.

De 2- Folg Bernadette bis zu dem Felsen,  
durstiges Volk, treuer Pilger der Hoffnung,  
komm, trink das lebendige Wasser,  
dass deine Sünde wäscht.

Ndl 2- Pelgrims van overal, arm of rijk,  
drink van de bron met het levende water,  
dat zonden wist, hoop geeft en moed.  
« Bidt aan de groet en kijk. »

Fr « Al - lez di - re aux prê - tres qu'on bâ - tisse / i - ci u - ne cha - pel - le,  
It « Di - te ai sa - cer - do - ti: co - stru - i - te qui u - na cap - pel - la,  
En « Go and say now to the priests in this place please build for me a chap - el.

Fr et qu'on y vien - ne en pro - ces - sion ! »  
It ve - ni - te in pro - ces - sio - ne ! »  
En Let peo - ple come in pro - ces - sion. »





Sanctuaire Notre-Dame de Lourdes  
1 avenue Monseigneur Théas - 65108 Lourdes cedex



# Les Missions

## NOTRE-DAME DE LOURDES



Durante la decimotercera aparición, la Virgen María le pidió a Bernardita: «*Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión*». Bernardita se convierte así en misionera de la Virgen María, informando de su petición al P. Peyramale, párroco de Lourdes. Hoy, el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes desea responder a esta petición de forma renovada. Los capellanes del Santuario son conscientes de que son enviados en misión por la Virgen María, al encuentro de los peregrinos en las diócesis, parroquias e incluso en las periferias existenciales de nuestra sociedad.

## Reciban a «Lourdes» en casa

### VIVIR LA GRACIA DE LOURDES

Las misiones de Nuestra Señora de Lourdes son una ocasión favorable para renovar las gracias recibidas durante la peregrinación a Lourdes, ya que la Virgen invita a venir aquí en procesión para ir a la fuente de la misericordia poderosa de Dios y de su acción a favor de la humanidad. Vengan a vivir personalmente el gran milagro de Lourdes: la conversión de los corazones y la renovación y la vida de esta fe.

### CERCA DE CASA

Las misiones de Nuestra Señora de Lourdes son una ocasión y una manera de compartir la gracia de un encuentro con María como le vivió Bernardita. Con todos los fieles allí donde viven, en su propia parroquia, su diócesis, su historia o su situación personal, vengan a encontrar en este encuentro la paz y alegría del corazón y convertirse en discípulos misioneros.

### CON LOS CAPELLANES DEL SANTUARIO

Desde el mes de junio de 2021, los capellanes que son sacerdotes del santuario, se ponen en camino para responder a las llamadas de las diferentes comunidades para que el mensaje y el carisma de Lourdes vayan más allá del Santuario. Como Bernardita, quieren ser testigos y anunciar que Dios está cerca y que en Él toda existencia puede abrirse a la felicidad del otro mundo desde hoy.

Toda la información en :

[www.missionsndlourdes.com](http://www.missionsndlourdes.com)



QUE SOY  
ERA  
IMMACULADA CONCEPCIOU